

Santiago, a tres de julio de dos mil veintitrés.

Vistos:

Por sentencia de diez de agosto de dos mil veintidós, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de esta ciudad, en los autos RIT O-1482-2022, caratulados “*Sallato con Servicio Local de Educación Las Barrancas*”, se rechazó en todas sus partes, la demanda de declaración de existencia de relación laboral, nulidad y despido injustificado y cobro de prestaciones, sin costas.

Contra esa sentencia, la parte demandante interpuso recurso de nulidad, basado en dos causales subsidiarias, siendo la primera la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo; y la segunda, la del artículo 477 del mismo código, en su segunda hipótesis.

Solicita se anule la sentencia y se dicte una de reemplazo que acoja íntegramente la demanda y se declare la relación laboral entre las partes, su continuidad, la nulidad del despido, el despido indirecto como justificado y se conde a la contraria al pago de las indemnizaciones y prestaciones respectivas, tales como feriado y cotizaciones; todo, con costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que se escuchó alegatos.

Considerando:

Primero: Que la recurrente deduce como causal principal de nulidad, aquella contemplada en el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, que pretende la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

Argumenta que la necesidad de alterar la calificación jurídica de los hechos fijados por el tribunal es esencial, toda vez que de entender que se está frente a un vínculo que cumple con cada uno de los requisitos del artículo 7, 8 y 9, se hubiese calificado la relación laboral y no ante la figura del artículo 11 de la ley 18.834, como señaló el fallo.



Cita y reproduce los Considerandos 5° y 6° de la sentencia señalando que la propia reflexión del tribunal contiene una abundancia de elementos propios que reflejan indicadores de laborabilidad durante toda la vigencia de la prestación de servicios. Así, se indica allí que los servicios ejecutados por su parte se llevaron a cabo con obligación de asistencia, con beneficios propios de una relación de trabajo, como permisos, feriados, licencias médicas y en general estar disponible ante las necesidades de la dependencia y requerimientos de la jefatura, siendo dicha labor supervisada por la unidad de tecnología de la información. Contrario a los contratos a honorarios en que el servicio es determinado en el tiempo y esporádico, específico, autónomo, sin sujeción a jornadas, ni control y se contrapone a la subordinación y dependencia.

Sostiene que esta infracción ha influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo.

Segundo: Que como causal subsidiaria en tanto, se invoca la del artículo 477, segunda hipótesis, del Código del Trabajo, por infracción de ley que influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo, denunciando como transgredido los artículos 1°, 7 y 8 del Código del Trabajo y 11 de la ley 18.834, Estatuto Administrativo, por falsa aplicación.

Expone que la acertada interpretación de tales normas está dada por la vigencia del Código del Trabajo para las personas naturales contratadas por la Administración del Estado, que aun habiendo suscrito contratos sucesivos de prestación de servicios a honorarios por permitírsele el estatuto especial que regula la entidad contratante, se han desempeñado en las condiciones previstas en el Código del Trabajo.

En ese sentido, afirma que debió calificarse como relación laboral la existen con el actor. El tribunal no aplicó correctamente la norma citada a pesar de que aquél ejecutó los servicios en funciones habituales de la institución, de manera no accidental, ni realizando cometidos específicos. Por ello se incurre en infracción de ley aplicando indebidamente el



artículo 11 del Estatuto Administrativo, toda vez que los hechos acreditados en los Considerandos 5° y 6° dan cuenta que existe relación laboral.

Sostiene también que se infringe los artículos 7 y 8 del Código del Trabajo, la legislación laboral común directamente aplicable, al no darles aplicación, de acuerdo a lo acreditado en autos. Conforme al principio de Primacía de la Realidad, en los hechos, su parte se incorporó a la dotación del Servicio, que obligaba al sentenciador a reconocer la verdadera naturaleza del vínculo.

De no haberse cometido estos errores, la demanda habría sido acogida.

Tercero: Que las dos causales invocadas en el recurso comparten un supuesto previo que no se cumple en la especie. Es así que para que pueda prosperar la errada calificación jurídica de los hechos o la infracción de ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, el recurrente debe respetar –respectivamente- las conclusiones fácticas o, en su caso, los hechos que se han dado por establecidos, y que fluyen de la sentencia impugnada.

Cuarto: Que, en efecto, se aseveró por la parte demandante que el actor fue contratado como asesor para la Unidad de Tecnologías de la Información el 31 de mayo de 2020 hasta el 21 de diciembre de 2021, debiendo incorporar tecnologías en contenido pedagógico de innovaciones y mejora en los sistemas en beneficio directo de los establecimientos educacionales del servicio local de Barrancas, contratar software, redactar bases de licitación, generar iniciativas presupuestarias, dentro de muchas funciones; y que su labor era indispensable, estable y permanente en la organización y que durante todo el tiempo estuvo sujeto a jornada y bajo poder de mando.

Sin embargo, en el Considerandos 6°, luego de haberse descrito las probanzas allegadas al juicio, se establece que “...*en definitiva estas*



funciones, su descripción genérica y escueta, no permiten estimar que estemos fuera del ámbito de la implementación de tecnologías de la información. Como asesor, esto de generar políticas de usuario de correo electrónico o de usuarios de plataforma o de generar bases técnicas para futuros contratos administrativos, este juez estima que no es una función distinta para la que fue contratado, esto es todo parte de las tecnologías de la información, esto de ser el referente técnico o elaborar bases administrativas o participar en comisiones para un nuevo contrato administrativo no se alejan de esta función de implementar tecnologías de la información en la creación de este nuevo servicio. Distinto sería si hubiéramos tenido algún otro medio de prueba que nos permitiese establecer con detalle que alguna de estas funciones se separó de esta idea de incorporar tecnologías de la información”.

En suma, considera que se trata de un cometido específico, lo que es propio de los contratos a honorarios que permite la normativa administrativa de la ley 18.834.-

Quinto: Que, en consecuencia, es inútil por estas causales intentar cambiar o modificar las conclusiones fácticas –o los hechos establecidos– en el juicio, ya que éstos deben ser atacados por otras causales que contempla el citado Código Laboral.

Por ende, en este contexto no puede argüirse un error de calificación jurídica o una infracción de ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, motivo por el cual ambas causales deben ser rechazadas, por evidente falta de fundamento.

Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 480 inciso final, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandante en contra de la sentencia de diez de agosto de dos mil veintidós, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en la causa RIT O-1482-2022.-

Regístrese y comuníquese.



Redacción de la ministra (S) señora Poza.

Rol Laboral N°2676-2022.--





Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministro Alejandro Aguilar B., Ministra Suplente Lidia Poza M. y Abogado Integrante Rafael Mauricio Plaza R. Santiago, tres de julio de dos mil veintitrés.

En Santiago, a tres de julio de dos mil veintitrés, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

